

La esclavitud en Gregorio de Tours

Slavery in Gregory of Tours

Diego Santos

Universidad Nacional de La Plata- Universidad de Buenos Aires
ddiegoSantos@hotmail.com

Resumen

Aunque las historias de Gregorio de Tours no se expanden demasiado acerca de la esclavitud, sus menciones a los esclavos muestran que cumplían varias funciones dentro de la sociedad gala. Las continuas guerras proveían prisioneros susceptibles de ser esclavizados. Pero no existía un mercado que permitiera recuperar la inversión de adquirirlos. La multitud de prisioneros no caía automáticamente en la trata. El rescate de prisioneros por parte de los obispos muestra que su valor de mercado como esclavos era relativamente bajo en un contexto de recesión comercial. Las fronteras cambiantes y la tierra desocupada hicieron que el control de los trabajadores fuera mucho más difícil que en la época imperial. Los esclavos participaron de esta mejoría. Las guerras no se producían en lugares alejados sino en zonas lo suficientemente cercanas como para que las redes de solidaridad de sus territorios de origen los alcanzaran. El conocimiento de los códigos sociales, la lengua y las costumbres de sus amos, conspiraba contra la condición de propiedad que la ley les asignaba. El compartir una misma religión y la permeabilidad de la pertenencia al grupo franco atemperó aún más la opresión a la que estaban sometidos.

Palabras claves: Esclavitud, Gregorio de Tours, reinos merovingios, hagiografías

Abstract

Although the stories of Gregory of Tours don't expand too much about slavery, its mentions to them show that the slaves had several functions within the Gallic society. The continuous wars provided prisoners capable of being enslaved. But there was no market that would allow recovering the investment of purchasing them. The crowd of prisoners didn't fall automatically in trafficking. The rescue of prisoners by bishops shows that its market value as slaves was relatively low in a context of trade recession. Changing borders and vacant land made the control of the workers much more difficult than in the imperial era. The slaves participated of this improvement. Wars were not produced in remote areas but in zones close enough so that the networks of solidarity from their territories of origin reached them. Knowledge of the social codes, language and customs of their masters,

conspired against the property condition that the law assigned to them. Sharing the same religion and the permeability of franc group membership tempered further the oppression to which they were subjected.

Key words: Slavery, Gregory of Tours, Merovingian kingdoms, hagiographies

La esclavitud mantuvo su importancia después de la caída del imperio romano en Occidente. Su presencia es testimoniada por Gregorio de Tours en la segunda mitad del siglo VI. Pero el orden político, social y económico había cambiado irremisiblemente. La legislación franca con respecto a los esclavos seguía las líneas de la legislación imperial: el ser que carece de todo derecho. Pero en todas las épocas la diferencia entre la ley y la práctica real puede variar enormemente. Si bien los esclavos conservaban su importancia, su posición concreta en la sociedad ya no era la misma.

Dentro de la voluminosa obra de este obispo no hay demasiadas referencias acerca de esta institución. Pero eso no significa que su presencia no haya sido cotidiana en la Galia del siglo VI. Más bien, su existencia se da por sobrentendida y solamente era necesario escribir sobre los esclavos cuando intervenían en las disputas de los poderosos. Mientras que la mayor parte de las veces que Gregorio se refiere a los esclavos utiliza la palabra *pueri*, cuando menciona a los servidores de Dios usa la palabra *servi*. Sin embargo, no hay ninguna norma firme con respecto al uso de estas palabras. También aparecen frecuentemente las palabras *famuli*, *mancipia* y el femenino *ancillae* para referirse a ellos.

Jurídicamente, los esclavos continuaban siendo un estamento oprimido como lo habían sido en el período imperial¹. Las numerosas leyes dedicadas directamente a ellos, y las que se preocupaban en señalar cuáles eran las obligaciones de los libres, nos dan a entender que esta era la principal división social. Pero la práctica de la esclavitud se alteró tras la fragmentación política de la parte occidental del imperio romano y la posterior división de la Galia entre distintos reyes de la dinastía merovingia.

El origen de algunos esclavos aparece en la obra de Gregorio. Se puede encontrar el caso de quienes habían sido obtenidos como botín de guerra², el del

¹ Drew, K. F. (1991). *The laws of the Salian Franks (Pactus legis Salicae)*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 47-49.

² Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, ed. B. Krusch & W. Levison, *MGH, SRM*, I, I, 2 (Hannover, 1885), III, 13.

que era hijo de esclavos³, aquel que fue producto de una compra⁴ y también pobres que se vendían a sí mismos para conseguir alimentos durante una hambruna⁵. En otra ocasión, son rehenes intercambiados para el cumplimiento de pactos políticos convertidos en esclavos después de una de las tantas traiciones y su asignación era administrativa⁶. Ellos podían ser confiscados o dispersados tras la muerte de su dueño⁷.

El relato más extenso de Gregorio con respecto a la esclavitud corresponde a mediados de la primera mitad del siglo VI en el tercer libro de sus *Decem Librum Historiarum*. En él se cuenta el cautiverio del sobrino de su antepasado el obispo Gregorio de Langres. Este acontecimiento le llegó por tradiciones orales dentro de su familia y por lo tanto los detalles anecdóticos debieron haber sido sobredimensionados o directamente inventados. Los reyes Teuderico y Childeberto hicieron un pacto y para asegurarlo se intercambiaron rehenes, algunos de los cuales eran de origen senatorial. Cuando las querellas entre ellos volvieron a estallar los rehenes “*ad servicium publicum sunt addicti*” o se volvieron esclavos de aquellos que los custodiaban. Muchos se escaparon y volvieron a sus hogares pero algunos fueron retenidos en *servitio*. Atalo, el sobrino del obispo Gregorio de Langres fue retenido en el servicio público y puesto a cargo del cuidado de los caballos. Él estaba cerca de Treveris y servía a un bárbaro. Cuando lo localizaron trataron de comprarlo pero el bárbaro se rehusó diciendo que un hombre de tal familia valía al menos 10 libras de oro. Leo, uno de los cocineros de Gregorio se ofreció para rescatarlo. Le pidió a un compañero que lo vendiera al bárbaro y se quedara con el dinero. Fue comprado a 12 piezas de oro. Por sus habilidades culinarias se ganó su favor y fue puesto a la cabeza de toda su propiedad. Después de un año se ganó por completo la confianza del amo. Casualmente, en la noche de su escape el yerno del bárbaro le preguntó como una broma por qué no robaba sus caballos y escapaba a su patria. La fuga de ambos duró más de 5 días y el bárbaro los perseguía con sus acólitos. Finalmente llegaron a Langres y en premio, Leo fue liberado con su progenie y le fue dado un lote de tierra para mantenerse⁸. Se puede resaltar de este pintoresco relato el solo hecho de que los familiares supieran el lugar en el que un pariente se encontraba

³ Ibid., V, 48.

⁴ Ibid., V, 5.

⁵ Ibid., VII, 45.

⁶ Ibid., III, 15.

⁷ Ibid., V, 39.

⁸ Ibid., III, 15.

esclavizado y que el valor del esclavo provenía más de la familia a la que pertenecía que de su trabajo y educación.

Los casos de ascenso social también aparecen mencionados. Andarquio era esclavo de Félix. Recibió una educación literaria clásica y a causa de su conocimiento empezó a despreciar a sus dueños. Cuando el duque Lupo visitó Marsella se puso bajo su patronazgo. Ni una palabra acerca de este traspaso, de si había sido liberado previamente o fue comprado. Tal como está redactado esta redactado: “*et se patrocinio Lupi ducis, cum ad urbem Massiliensim ex iusso regis Sigyberthi accederet, commendavit*”, hace parecer que fue él quien escogió a quien servir. En la corte del rey Sigiberto le fueron encargadas varias misiones usando el servicio público hasta que se convirtió en una persona a la que se le debía cierto honor⁹. Es antiquísimo que el conocimiento literario fuera el impulsor de una carrera que partía del jurídicamente más bajo escalón social. Mucho más llamativo es el caso de Leudasto, quien comenzó a servir en la cocina real. Escapó tres veces, tras la última de las cuales le cortaron la oreja. Huyó hacia donde residía la reina Marcovefa, la cual lo recibió con gran amabilidad y lo puso a cargo de sus mejores caballos, luego fue promovido a encargado de los establos y comenzó a manejar los asuntos de su protectora. Sus peculados fueron tantos que cuando la reina murió, fue capaz de reunir el dinero para sobornar al rey Cariberto para que le permitiera retener su puesto. Finalmente, y según Gregorio como castigo a los pecados de la población, llegó a ser conde de Tours¹⁰. De la cocina al gobierno de una ciudad. Tampoco en este caso tenemos referencias de cuándo y cómo fue emancipado. Pero una vez traspasado el umbral de la esclavitud no había límites para el ascenso social. El patrocinio real los podía hacer llegar a los más altos lugares. Los esclavos que logran salir de su condición y acceder a los más altos puestos de poder no son nuevos en el mundo antiguo. Solo hay que recordar a los libertos del emperador Claudio. Pero ellos nunca fueron senadores y Leudasto llegó a conde.

Los esclavos domésticos son obviamente los más mencionados por las fuentes al ser quienes tenían un trato más cotidiano con los poderosos. Las tareas más habituales de los esclavos eran las de servir las copas¹¹, sostener las velas mientras sus amos comían¹² y ayudarlos a desmontar¹³. Acompañaban en sus

⁹ Ibid., IV, 46.

¹⁰ Ibid., V, 48.

¹¹ Ibid., III, 17.

¹² Ibid., V, 3.

¹³ Ibid., VI, 46.

viajes a sus amos¹⁴ y realizaban las más confidenciales misiones¹⁵, aún cuando éstas los llevaran a Oriente más allá del control de sus dueños¹⁶. También formaban parte de las bandas que los poderosos empleaban para cometer toda clase de crímenes¹⁷, incluso hasta robar tumbas¹⁸. También eran utilizados en las luchas entre los notables¹⁹, como el famosísimo caso de la disputa entre Sicario y los Cramesindos, en la que esclavos de ambos bandos combatían y eran asesinados a modo de represalia aún cuando no lo hicieran²⁰. Los esclavos hasta podían pelear por cuenta propia y recibir dinero para dejar de hacerlo²¹. Protegían al rey²², podían capturar por la fuerza a personajes influyentes cuando actuaban bajo orden real²³, e inclusive matar por mandato del rey²⁴ o de una reina²⁵. A pesar de todo esto, no siempre estaban dispuestos a luchar por sus amos una vez éstos estuvieran muertos²⁶.

Pero también eran objeto de los más crueles tratos. El duque Rauchingo les hacía desnudar las espinillas a sus esclavos y sostener las velas entre ellas hasta que se consumieran. Luego les hacía prender otra hasta que sus piernas estuvieran completamente quemadas. También hizo enterrar vivos a dos esclavos suyos que se habían casado en secreto, cumpliendo en esta forma la promesa que había hecho al sacerdote local de no separarlos²⁷. La sanguinaria reina Fredegunda hizo torturar a una esclava suya para que declarara que mediante maleficios había hecho que sus hijos murieran por la peste para beneficiar a su hijastro Clodoveo, que era amante de la hija. La reina logró que Clodoveo fuera arrestado por su padre y asesinado, y se encargó de que la esclava que lo había

¹⁴ *Ibid.*, VI, 2.

¹⁵ *Ibid.*, V, 14; V, 18; VI, 16; VII, 40 y VII, 42.

¹⁶ Gregorio de Tours, *Liber in gloria confessorum*, ed. B. Krusch & W. Levison, MGH, SRM, I, 2 (Hannover, 1885), 5.

¹⁷ *DLH*, III, 16; IX, 27; X, 2 y X, 5.

¹⁸ *Ibid.*, VIII, 21.

¹⁹ *Ibid.*, VII, 29; VIII, 26 y IX, 9

²⁰ *Ibid.*, VI, 17, VII, 47 y IX, 12.

²¹ *Ibid.*, VIII, 20.

²² *Ibid.*, X, 18.

²³ *Ibid.*, VI, 32.

²⁴ *Ibid.*, IV, 28 y VII, 3

²⁵ *Ibid.*, VII, 20 y VIII, 29.

²⁶ *Ibid.*, IX, 19.

²⁷ *Ibid.*, V, 3.

acusado fuera quemada viva para cubrir su ardid²⁸. Incluso podían ser asesinados sin ningún motivo²⁹ o como represalia contra sus amos³⁰. La costumbre oriental de poseer eunucos era condenada. La abadesa del monasterio de Poitiers fue acusada por Clotilde, también monja e hija del rey Cariberto, de hacer castrar hombres y rodearse de ellos como si estuviera en la corte imperial³¹.

La condición de inferioridad del esclavo era resaltada explícitamente en algunas ocasiones para denigrar a los libres. Clotilde prometió humillar a hijas de reyes como esclavas³². También podían ser utilizados para encubrir la responsabilidad de los poderosos. Fredegunda hizo golpear y ahorcar a uno para echarle la culpa del asesinato del obispo Pretextato y librarse ella de la sospecha de haberlo ordenado³³. En otro caso, el emperador Mauricio envió al rey Childeberto a doce hombres encadenados y con las manos atadas como los que habían asesinado a sus enviados un año antes. El rey sospechó de si en realidad eran los verdaderos culpables y de que le hayan enviado los esclavos de algún particular para ejecutarlos o pedir rescate y olvidar el asunto. El rey envió de vuelta a los presuntos esclavos al emperador³⁴. Probablemente debe haber preferido el rescate a una ejecución que no le reportaría ni siquiera justicia.

Por supuesto, las esclavas debían satisfacer los deseos sexuales de sus amos, práctica sin la cual sería difícil identificar la esclavitud como tal³⁵. En los reinos merovingios, el origen servil no era impedimento para que contrajeran matrimonio con ellas. El rey Lotario se casó con 2 hermanas que eran esclavas³⁶ y Cariberto se casó con otra³⁷ y es probable que la famosa reina Fredegunda fuera del mismo origen³⁸. El caso de mujeres que tuvieran relaciones con esclavos también existía³⁹, incluso con amas reales, aunque en los casos relatados los

²⁸ Ibid., V, 39.

²⁹ Ibid., X, 14.

³⁰ Ibid., V, 14.

³¹ Ibid., X, 15.

³² Ibid., IX, 39.

³³ Ibid., VIII, 41.

³⁴ Ibid., X, 4.

³⁵ Ibid., IV, 25; IV, 26; IX, 13 y X, 8.

³⁶ Ibid., IV, 3.

³⁷ Ibid., IV, 26.

³⁸ McNamara, J. A., Halborg, J. E. & Gordon Whatley, E. (eds.) (1996). *Sainted women of the dark ages*. Durham and London: Duke University Press, 264.

³⁹ *DLH*, IX, 33.

esclavos terminaron siendo asesinados⁴⁰. Sin embargo, no leemos sobre dueños teniendo relaciones con personas de su mismo sexo.

En una sociedad donde los esclavos podían participar habitualmente de la violencia, no era infrecuente que la dirigieran hacia los poderosos. Las relaciones jerárquicas implican de por sí cierta conflictividad por más benignos que los lazos entre las partes pudieran ser. De todas maneras, los casos que Gregorio menciona siempre están precedidos de malos tratos y conductas injuriosas, dando a entender que los dueños se habían buscado su propio destino. Así, el anteriormente mencionado Andarquio, cuya ambición lo había llevado a salir de la esclavitud para convertirse en un importante personaje, fue víctima de los *servi domus* de la casa de su enemigo Urso, de la cual se había apoderado con la ayuda de sus esclavos. Parece que sus orígenes serviles no le hicieron sentir la menor empatía por estos esclavos, ni la de estos entre sí. Cuando se negaron a servir a una persona tan ruda, fueron obligados a hacerlo y los golpeó con palos y varillas en la cabeza hasta que sangraran. Él y los siete esclavos que había traído consigo bebieron hasta embriagarse y se retiraron a dormir. Entonces, las víctimas de sus malos tratos trabaron las puertas de la casa, le prendieron fuego en varios lugares y los asaron vivos sin que nadie escuchara sus pedidos de auxilio⁴¹. También el pendenciero Sicario fue asesinado por uno de sus esclavos cuando lo estaba menoscabando y amenazándolo con un palo para que hiciera su trabajo, extrayendo la espada de su cinturón e hiriéndolo con ella. Así, este desdichado individuo puso fin involuntariamente a la gran disputa entre los ciudadanos de Tours, por lo cual fue severamente golpeado, le fueron cortados los pies y las manos, y posteriormente ahorcado⁴². El comerciante Cristóforo fue asesinado por dos de sus esclavos de origen sajón en un bosque cuando llevaba consigo una gran cantidad de dinero para efectuar un negocio. Al parecer éstos se habían escapado varias veces porque su amo los había azotado sin misericordia⁴³. Por qué viajaba acompañado por ellos, que además iban armados con lanzas, puede intentar explicarse por la inseguridad de los traslados que hacía que se necesitaran los guardias más bravos y porque los castigos que recibieron eran comunes y no generaban una gran desconfianza.

Los clérigos, por lo general, tenían una mejor actitud hacia los esclavos, aún cuando la iglesia los tuviera⁴⁴. Incluso un falso santo que reunió a su alrededor

⁴⁰ Ibid., III, 31 y IV, 41.

⁴¹ Ibid., IV, 46.

⁴² Ibid., VII, 47.

⁴³ Ibid., VII, 46.

⁴⁴ Ibid., IX, 10.

una muchedumbre de rufianes y campesinas, fue restituido sin castigo a Amelio, obispo de Bigorra, que lo reconoció como un esclavo fugitivo suyo⁴⁵. Los lugares sagrados eran un refugio para libres y esclavos, aunque fuera usual que no fueran respetados⁴⁶. Un esclavo que había buscado refugio en el oratorio del abad Venancio fue sacado a la fuerza por su amo y asesinado. Poco después, éste murió de fiebre, presumiblemente como castigo⁴⁷. Nicetio de Lyon trabajaba mano a mano con sus *famuli*⁴⁸. Este personaje estuvo tan sometido a su madre que la obedecía como si fuera uno de ellos⁴⁹. También sus milagros curaron de epilepsia a un esclavo enfermo⁵⁰. San Senoquio utilizó el dinero que le ofrecían para salvar a más de 200 pobres de los lazos de la esclavitud⁵¹.

Dios frecuentemente puede volver libres a los esclavos como señala en la vida de san Portiano⁵². Se decía que este santo había sido esclavo de cierto bárbaro del cual se escapaba frecuentemente, refugiándose en un monasterio. El abad lo retornaba a su amo con la condición de que fuera perdonado. Pero en cierta ocasión, la vista del dueño se vio nublada por un milagro del Señor y devolvió al futuro santo al abad, tras lo cual recuperó la visión⁵³. Incluso un comerciante de Burdeos dio permiso a uno de sus esclavos para convertirse en eremita⁵⁴. En el espacio de las 20 hagiografías que componen la *Vitae Patrum*, Gregorio menciona a 23 personas presumiblemente santas. De ellas, dos habían sido esclavos⁵⁵.

Las menciones a esclavos trabajando en propiedades rurales se hace bajo el término: *mancipia*⁵⁶. No se debe concluir que la casi total ausencia de menciones a los esclavos rurales signifique que la explotación de la tierra por medio de esclavos estuviera ausente. Sin embargo, la esclavitud tenía una gran importancia social pero no productiva. La causa de ello eran los cambios políticos y el descenso demográfico. La disolución del ejército profesional, la tierra desocupada, la

⁴⁵ Ibid., IX, 6.

⁴⁶ Ibid., X, 16.

⁴⁷ Gregorio de Tours, *Liber vitae patrum*, ed. B. Krusch & W. Levison, *MGH, SRM*, I, 2 (Hannover, 1885), XVI, 3.

⁴⁸ Ibid., VIII, 1.

⁴⁹ Ibid., VIII, 2.

⁵⁰ Ibid., VIII, 8.

⁵¹ Ibid., XV, 1.

⁵² Ibid., V.

⁵³ Ibid., V, 1.

⁵⁴ *DLH*, VIII, 34.

⁵⁵ Heinzlmann, M. (2006). *Gregory of Tours. History and Society in the Sixth Century*. Nueva York: Cambridge University Press, 176.

⁵⁶ *VP*, 20,1; *DLH*, V, 28 y VI, 45.

abundante existencia de descampados donde refugiarse y las fronteras cambiantes entre los reinos merovingios hacían difícil explotar intensivamente y en forma masiva a esclavos mercancía. Los mercados se habían reducido espacialmente y era más difícil recuperar la inversión de comprarlos. La reducción en la demanda de esclavos fue la tendencia secular decisiva en los reinos post-romanos⁵⁷. En consecuencia, la multitud de prisioneros no caía automáticamente en la trata. Los rescates de cautivos por parte de los obispos o de sus relaciones⁵⁸ muestran que a sus captores más les interesaba obtener medios de intercambio o de atesoramiento que su trabajo. Las grandes propiedades eran en su mayor parte explotadas bajo el régimen de tenencia⁵⁹. Si bien las guerras continuaron siendo un continuo método de obtención de esclavos, las plantaciones de esclavos eran un riesgo, puesto que cuanto más numerosos fueran más peligrosos y caros sería controlarlos, y la demanda de productos producidos dentro de este sistema difícilmente compensaría los gastos⁶⁰.

Las actividades que podían llegar a realizar en los reinos merovingios no eran desconocidas en el mundo romano. La práctica de la utilización de esclavos como guardaespaldas era frecuente. Ya en la época de Marco Aurelio, según la Historia Augusta, el emperador aceptaba voluntarios esclavos, gladiadores y ladrones para rellenar las tropas afectadas por la peste de su época, los contingentes esclavos eran denominados *voluntarii*⁶¹. Incluso podían ser alentados a entrar al ejército a cambio de su libertad como atestigua el código teodosiano⁶². Sin embargo, hay un factor que diferencia la situación de las bandas del período clásico, de las que formaban parte esclavos con las de los reinos merovingios. La distinción de un ejército oficial simbolizada por uniformes y estandartes era mucho más endeble en los francos. Los relatos de Gregorio dan a entender que gran parte de la población se encontraba armada y presta a defenderse espontáneamente. Los esclavos armados en los reinos merovingios no eran una anomalía dentro de una sociedad donde parte del campesinado estaba militarizado y los problemas locales eran dirimidos por la fuerza. Participaban

⁵⁷ Harper, K. (2011). *Slavery in the late roman world, AD 275-425*. New York: Cambridge University Press, 502.

⁵⁸ *DLH*, III, 13.

⁵⁹ Wood, I. (1994). *The Merovingian kingdoms. 450-751*. Londres, 210-211.

⁶⁰ Wickham, C. (2009). *Una nueva historia de la alta edad media. Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona: Crítica, 401.

⁶¹ Grünewald, T. (2004). *Bandits in the Roman Empire. Myth and reality*. London and New York: Routledge, 25.

⁶² Grey, C. (2011), Slavery in the late roman world. En Bradley, K. & Cartledge, P. *The Cambridge world History of slavery. Vol.I, The ancient Mediterranean world*. Cambridge: Cambridge University Press, 498.

incluso dentro de las bandas de sus amos. Pero el carácter privado de las luchas de sus dueños no era claro. Las peleas por el poder de una localidad convertían a los esclavos en participantes de una milicia oficial.

Sin embargo, esta es una época muy temprana para considerar una cierta homogeneización entre la condición de los campesinos libres y los esclavos en una situación que prefiguraría la servidumbre de la edad media central. En la polis griega la lealtad provenía de un sentimiento de participación común y en el imperio romano se centraba en una común reverencia hacia el poder personificado⁶³. Pero la desaparición de una jerarquía social tan rígidamente definida incrementó el peso de otras identidades y barreras⁶⁴. En todo caso, es el concepto de ciudadanía el que termina por derrumbarse, con el consecuente afianzamiento de formas de identificación étnicas, territoriales y personales, más que la diferencia jurídica entre libres y no libres. Las situaciones de facto en la que diversos grupos tenían obligaciones hacia el Estado de acuerdo a una relativa relación de fuerzas eran la norma. Pertenecer o no a esos grupos no estaba definido legalmente. Las muchas familias de los *domus fiscales* que fueron forzadas a separarse para que algunos acompañaran al cortejo de la hija del rey Chilperico a *Hispania* no son mencionadas como esclavos. De hecho, Gregorio señala que muchos de ellos eran de buen nacimiento y que hicieron testamentos dejando su propiedad a la iglesia una vez que se tuviera noticia de que llegaron a su destino⁶⁵. El solo hecho de habitar en dominios públicos les restaba libertad.

En medio de estas divisiones, la condición social de los esclavos, por tajante que pudiera permanecer en las leyes sálicas, se difuminaba en mayor medida de lo que había sido durante el apogeo imperial. Aunque las guerras eran semipermanentes y eran abundantes las oportunidades para adquirir esclavos, éstos provenían de zonas lo suficientemente cercanas y quienes caían en la condición servil no estén lo suficientemente lejos como para que las redes de solidaridad de sus territorios de origen no los alcanzaran. El conocimiento de los códigos, la lengua y las costumbres de sus amos, conspiraba contra con la condición de propiedad que la ley les asignaba. Incluso, se liberaba a los esclavos de los adversarios para que escaparan. La permeabilidad de la pertenencia a la etnia franca y a la cristiandad atemperó aún más su condición de excluidos de la

⁶³ Wolin, S. (2001). *Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento occidental*. Avellaneda: Amorrurtu editores, 86.

⁶⁴ Halsall, G. (1998). Social identities and social relationships in early Merovingian Gaul. En Wood, I. (ed.). *Franks and alamanni in the Merovingian period. An ethnographic perspective*. San Marino: The Boydell Press, 157

⁶⁵ DLH, VI, 45.

comunidad. La posición de los hombres frente al único Dios, al rey, a los poderosos y especialmente a sus propios vecinos tendía a que el estado de los hombres libres estuviera sujeto a relaciones de fuerza que hacía que el vigor de las leyes que regulaban la convivencia entre sí y que los separaba de los no libres perdieran fuerza, lo cual no implica que los campesinos libres fueran tan explotados como los esclavos y estuvieran social y económicamente al mismo nivel.

Indudablemente los esclavos podían ser torturados. Pero la violencia y la crueldad abundan en las historias de Gregorio y los relatos escabrosos no están centrados en ellos. No puede decirse que estén sensiblemente peor que el resto de la población en este aspecto, sin que ello implicara que los campesinos empeoraran su condición debido a que eran necesarios para el combate. La falta de acceso a la justicia, que innegablemente perjudicaba su situación, era lo que marcaba su diferencia con el resto de la población. Los libres poseían el derecho de recurrir a la administración de justicia, lo cual no significa que consiguieran justicia.

Examinar la esclavitud únicamente a través de la obra del obispo de Tours es sin duda un recorte parcial que necesita ser complementado con el de otras fuentes para un análisis de este grupo social en este período, y tal vez nos indicaría más sobre la visión social de Gregorio que sobre la institución en un contexto más general. Sin embargo, analizar esta fuente por separado nos muestra una visión que sin duda pone de relieve que la esclavitud que describen las fuentes legales puede ser matizada con una práctica concreta que difiere en aspectos esenciales de las que Moses Finley consideró propias de la esclavitud clásica⁶⁶, no por un cambio importante en el estatus jurídico de los esclavos, sino por los cambios sociales y políticos que necesariamente los incluían e implicaban una mayor integración en grupos comunitarios verticales y un sentimiento de identidad compartido que se superponía a lo que marcará la ley.

La obra de Gregorio, como principal fuente literaria del período, no tuvo como objeto un relato riguroso de los sucesos del período. Sus escritos eran una interpretación cristiana de la historia. Hay un permanente contraste entre la santidad y la depravación. Él buscaba el origen de los horrores de la guerra civil en los pecados públicos y privados de la sociedad cristiana y, de acuerdo con la voluntad de Dios, los reyes eran los primeros en ser castigados al ser los gobernantes⁶⁷. Excepto por la realeza, los personajes aparecen sin origen o

⁶⁶ Finley, M.I. (1984). Aparición de una sociedad esclavista. En Finley, M. I. *Esclavitud antigua e ideología moderna*. Barcelona: Crítica, 84-118.

⁶⁷ Heinzelmann (2006), 138.

contexto social⁶⁸. Sin embargo, sus ideas religiosas se fundamentaban con hechos que, aunque pudieran ser exagerados o directamente inventados, debían tener relación con la experiencia cotidiana para que su obra tuviera un enlace entre lo sagrado y la percepción que sus lectores y oyentes tuvieran de su realidad. Los esclavos eran actores secundarios de sus historias y hagiografías y no había motivo para que su situación fuera especialmente trastocada con respecto a lo que su discernimiento temporal recogía.

Fuentes y Bibliografía

Drew, K. F. (1991). *The laws of the Salian Franks (Pactus legis Salicae)*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Finley, M. I. (1984). Aparición de una sociedad esclavista. En Finley, M. I. *Esclavitud antigua e ideología moderna*. Barcelona: Crítica, 1984.

Goffart, W. (1988). *The narrators of barbarian history, (A.D. 550-800). Jordanes, Gregory of Tours and Paul the Deacon*. Princeton: Princeton University Press.

Gregorio de Tours, *Decem Libri Historiarum*, ed. B. Krusch y W. Levison, *MGH, SRM*, I, I, 2 (Hannover, 1885).

Gregorio de Tours, *Liber in gloria confessorum*, ed. B. Krusch y W. Levison, *MGH, SRM*, I, 2 (Hannover, 1885).

Gregorio de Tours, *Liber vitae patrum*, ed. B. Krusch y W. Levison, *MGH, SRM*, I, 2 (Hannover, 1885).

Grey, C. (2011). Slavery in the late roman world. En Bradley, K. & Cartledge, P. *The Cambridge world History of slavery. Vol.1, The ancient Mediterranean world*, Cambridge: Cambridge University Press.

Grünnewald, T. (2004). *Bandits in the Roman Empire. Myth and reality*. Routledge: London and New York.

Halsall, G. (1998). Social identities and social relationships in early Merovingian Gaul. En Wood, I. (ed.). *Franks and alamanni en the Merovingian period. An ethnographic perspective*, San Marino: The Boydell Press, 141-165.

Harper, K. (2011). *Slavery in the late roman world, AD 275-425*. Cambridge: Cambridge University Press.

⁶⁸ Goffart, W. (1988). *The narrators of barbarian history, (A.D. 550-800). Jordanes, Gregory of Tours and Paul the Deacon*. Princeton: Princeton University Press, 161.

Heinzelmann, M. (2006). *Gregory of Tours. History and Society in the Sixth Century*. Cambridge, Cambridge University Press, Nueva York.

Mcnamara, J. A., Halborg, J. E. & Gordon Whatley, E.(eds.) (1996). *Sainted women of the dark ages*. Durham and London: Duke University Press.

Wickham, C. (2009). *Una nueva historia de la alta edad media. Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona: Crítica.

Wolin, S. (2001). *Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento occidental*. Avellaneda: Amorrurtu editores.

Wood, I. (1994). *The Merovingian kingdoms. 450-751*. Londres: Longman.

